

LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA COMO SOPORTE Y EL ROL DE LAS MURALLAS PARA LA EXPRESIÓN CALLEJERA EN EL “ESTALLIDO SOCIAL”: CHILE, OCTUBRE, 2019¹

The contemporary city as support and the role of the walls for street expression in the social outbreak: Chile, October, 2019.

Francisca Díaz A.

Estudiante de quinto año de Arquitectura en la Universidad Central de Chile. También directora de Arte, Escenografía y creadora de Atmósferas en Feel Entropy. Actualmente vigente en la escena de la expresión callejera a través de la pintura y participación en festivales de intervenciones urbanas.

Entropía contemporánea en el espacio público

La ciudad y sus actos transcurren en un espacio público y común. Esto atrae profundas ambigüedades y la persistente convivencia de lo prohibido con lo permitido.

Actos omnipresentes e inquietos, que fluyen en el espacio. La lucha y resistencia de ambos polos danzando y contenidos dentro del lugar. Son **un espectáculo de estímulos** que dan forma a la entropía espacial de la ciudad y su habitar urbano.

En muchas de las grandes ciudades del mundo se encuentran presentes diferentes tipos de expresiones callejeras sobre las murallas (graffiti, muralismo, stencil, tag, etc.). Esta forma de expresión se contrasta fuertemente con lo que la ciudad contemporánea nos señala como lo “permitido”, lo “establecido” lo “reglamentario”, y en efecto, debemos ser capaces de visualizar y simplemente aceptar la existencia de esta particular convivencia contenida dentro del espacio público. Por ejemplo, la publicidad; en contraste con la expresión callejera, ambas rompen con la armonía constructiva y patrimonial de los espacios, generando brechas relacionales donde ambos cohabitan, se desenvuelven y se vinculan a los mismos espacios, por un mismo fin: captar la atención del transeúnte. Ambos confluyen y acompañan el andar cotidiano del habitante contemporáneo.

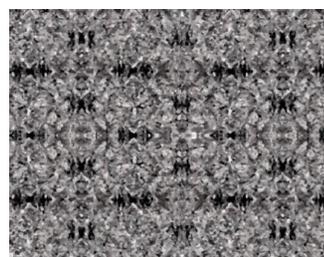
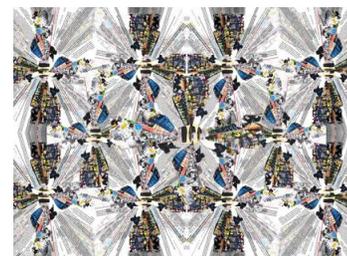
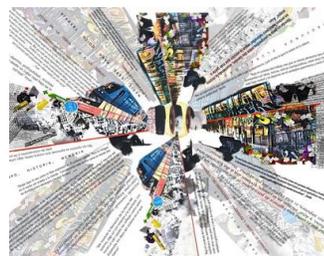
Si bien la significancia de ambos polos son completamente contrarias (la publicidad fue creada para crear una necesidad y vender un producto / la expresión callejera es simplemente una expresión), si elimináramos todo tipo de prejuicio hacia cualquiera de estos dos polos (opuestos), dentro de la ciudad, uno elimina la autenticidad del otro; siendo solo “uno” dentro de la efímera atmósfera de los espacios públicos. Ambos uniforman la escena, y en consecuencia, dan cuenta de que no importa el grado de poder e incidencia que tengan uno sobre el otro, ya que ambos componentes se enlazan a la arquitectura de la misma

¹ Esta publicación es una versión acotada del informe de investigación elaborado para el Seminario de especialización en Urbanismo de la Carrera de Arquitectura de la Universidad Central.

manera, a través de las mismas lógicas espaciales, ofreciendo un espectáculo lleno de estímulos semióticos dentro de la ciudad.

“Podemos constatar que, si en un ambiente semiótico la densidad de los mensajes crece demasiado, el resultado es que la información que estos deberían transmitir, se traduce en no-información, es decir, ruido.

...La sociedad actual, a la que llamamos sociedad de la información, tiende a convertirse en la sociedad del ruido”²



Collage y esquemas de elaboración propia / “entropía” (2017).

En los esquemas se demuestra cómo es que polos totalmente contrapuestos se terminan por homogenizar dentro de la ciudad.

Son manifestaciones contrapuestas que efectúan significancia y trascendencia al espacio, el espacio común, el espacio democrático.

Ambas entidades promueven la ocupación del territorio a través del espacio público, ambos trastocan e intervienen el espacio de forma abrupta, y en efecto, generan identidad en las ciudades.

Pero, ¿qué es más identitario? ¿Lo que la sociedad consume, o lo que la sociedad desea visibilizar?

¿Es más identitaria la ciudad junto a su lógica sistemática o la forma en la que esta misma se transgrede? ¿Por qué la libre expresión en las murallas es criminalizada? ¿Por qué no es cuestionada de la misma forma la publicidad y el graffiti?

Dentro de la semiósfera inmaterial, donde los seres humanos interactuamos, existe una **superposición de códigos y signos desenvueltos en el espacio público**, y creo que, como todo sistema creado por el humano (por ende artificial), siempre existirá la forma de ser irrumpido y pervertido por fuerzas externas igual o más fuerte que ella misma.

Surge una voz omnipresente, que habla sobre nuestro andar cotidiano en el espacio común, debemos ser conscientes y a la vez reivindicar nuestro legítimo derecho a recorrer, cruzar y

² Manzini, Enzo. (1996) Artefactos. Hacia una Nueva ecología. Capítulo “La información, el ruido, los desechos”. Madrid: Celeste. p.37.



Esquema Elaboración Propia



Publicidad y Graffiti – Fotografía por @_sdseba



Publicidad y Graffiti – Fotografía y autoría N/N.

pertenecer a la ciudad contemporánea. Y en efecto, me pregunto:
¿Para quiénes se construye la ciudad realmente?

Si entendemos la ciudad como el soporte de nuestras vidas:

¿Por qué no podemos simplemente plasmar nuestras idealizaciones y deseos en ella a través de un **acto tan instintivo como lo es la comunicación y la expresión corporal**? Este acto debería ser perpetuado, debería convivir con la arquitectura urbana, y ver más allá de la construcción de deseos producida desde la sociedad del consumo y la ideología neoliberal. Esto, con el afán

de lograr territorializar la ciudad a través de la expresión humana y desnaturalizar lo que conocemos como ciudad en estos días (obediente y programada). El humano debe **recuperar, resignificar y reapropiar** el espacio público a través de cualquier método de expresión corporal, donde ninguna invalide a otra.

Soy consciente de que el transeúnte común y corriente suele tener una mirada prejuiciosa ante este tipo de expresión, clasificándola muchas veces como un acto superfluo e incluso repudiable, sin lograr comprender la profunda significancia que este carga al ocupar el espacio común como soporte.



Publicidad y Graffiti – Fotografía descargada de www.facebook.com/graffitiystreetartenchile.



Publicidad y Graffiti – Fotografía descargada de www.subus.cl/publicidad.



Publicidad y Graffiti – Fotografía y autoría N/N.



Publicidad y Graffiti – Fotografía y autoría N/N



Publicidad y Graffiti – Fotografía descargada de www.oohpublicidad.cl/blog/conoce-las-tarifas-publicidad-metro-santiago.

Observo el actuar en la calle, desde la calle, para la calle. Una práctica obligatoria para la lucha por la justicia, la dignidad y la libre expresión.

El 18 de octubre de 2019 el pueblo de Chile salió a las calles a manifestarse contra 30 años de injusticias; fueron unos jóvenes evadiendo el pago del metro los que iniciaron un movimiento social sin precedentes.

Apuntar hacia este fenómeno histórico ocurrido en Chile nos ayuda a reconocer y visibilizar la incidencia que lograron tener las expresiones callejeras del pueblo chileno, el pueblo que lucha y resiste en las murallas de la denominada zona cero de Santiago, donde se llegaron a congregar más de un millón de personas.

Afiches, adhesivos, rayados y graffitis, nos dan cuenta de la expresión de este movimiento que aún sigue escribiendo su historia. El acontecimiento vivido en Chile para el estallido social ha sido único en la historia de las calles de Santiago centro, hubo una saturación de mensajes y actos comunicativos en el espacio público. Esto generó que muchas personas entendieran **que la calle es el mejor medio para crear agentes de cambio.**

Las expresiones callejeras son la voz del pueblo, las rayas en las murallas son lo que nuestras voces desean gritar.

Reconozco cualquier tipo de expresión a través del cuerpo como una forma legítima de desnaturalizar y resistir a la ciudad contemporánea-neoliberal, y para poder transmitir ideas de forma ejemplificada. Este ensayo se enfocará en las diferentes técnicas y roles de rayados plasmados en la ciudad: **DISTRAER / TERRITORIALIZAR / AGITAR-RECORDAR / TRASTOCAR.**

Estos subtítulos y su contenido son extraídos e inspirados en el libro "Alerta que Salpica- Paredes pintadas en América Latina"³. En algunas partes sus descripciones se irán vinculando con imágenes y hechos ocurridos en el estallido social en Chile.



Densificación de personas congregadas en la "zona cero" – Plaza Dignidad (Ex Plaza Italia) 25 octubre 2019.

3 VVAA. (2017) Alerta que salpica. Paredes pintadas en América Latina. Ed. Ocho libros.

Roles de las expresiones callejeras en las murallas

DISTRAER · MURALISMO

Crear, exponer la expresión artística en el espacio público, entretener, embellecer, divertir, emocionar, conmover, sentir.

Cuando nos arrimamos al trazado urbano notaremos la presencia de imágenes venidas desde imaginarios colectivos y populares que les disputan los recovecos de la ciudad convulsionada. La ciudad neoliberal conlleva un ritmo ciudadano bastante traumático. Esta ciudad-espectáculo latinoamericana pareciera perpetuar su carácter de "no lugar", ya que en ella, al parecer, no hay nada que le pertenezca al transeúnte. Todo espacio es prestado. Nada le parece propio más que el movimiento inconsciente del caminar y seguir atisbando, sorprendiéndose, desentendiéndose, aturdiéndose.

Si bien no se rechaza directamente al transeúnte, tampoco se le invita a persistir en el estar y apropiarse la espacialidad.

El acto de pintar la calle genera la posibilidad de fomentar la aparición o al menos la idea de la existencia de otredades, los cuales nos comunican una idea, nos abren otro mundo y seducen nuestros sentidos.

Su interés está en abarcar espacio, atestiguar una identidad, sin intereses comerciales y sin generar una necesidad, no así como lo atestiguan enfatizan las ciudades espectáculos en Latinoamérica gracias a la publicidad. **Estas imágenes no nos venden un producto, si no que nos arrastran a su experiencia;** no alientan al consumo, mas bien nos entregan sensaciones y curiosidad; despiertan **la calle, la transforman en visible y narrable.**

Arte desde la calle, para la calle; acto desde el mundo popular, lucha para que la calle comparezca ante el llamado de los sin museo para apropiarse y reapropiarse de los cuestionados espacios ciudadanos. Queda completamente fuera del interés mercantil. Vemos la potente expresión del pueblo, se ve el talento de las personas que tal vez a falta de un muro donde colgar una obra, o de una oportunidad para expresarse en museos o en los espacios de buen marketing, dan en los muros de la calle rienda suelta a su creatividad.

El muralismo no le sigue el juego al consumismo, desde él volvemos a las raíces, cree fervientemente en recuperar y mantener nuestra identidad.



Mural calle Maturana- Santiago Centro Fotografía y mural por @tynk186 y @el_bsai.



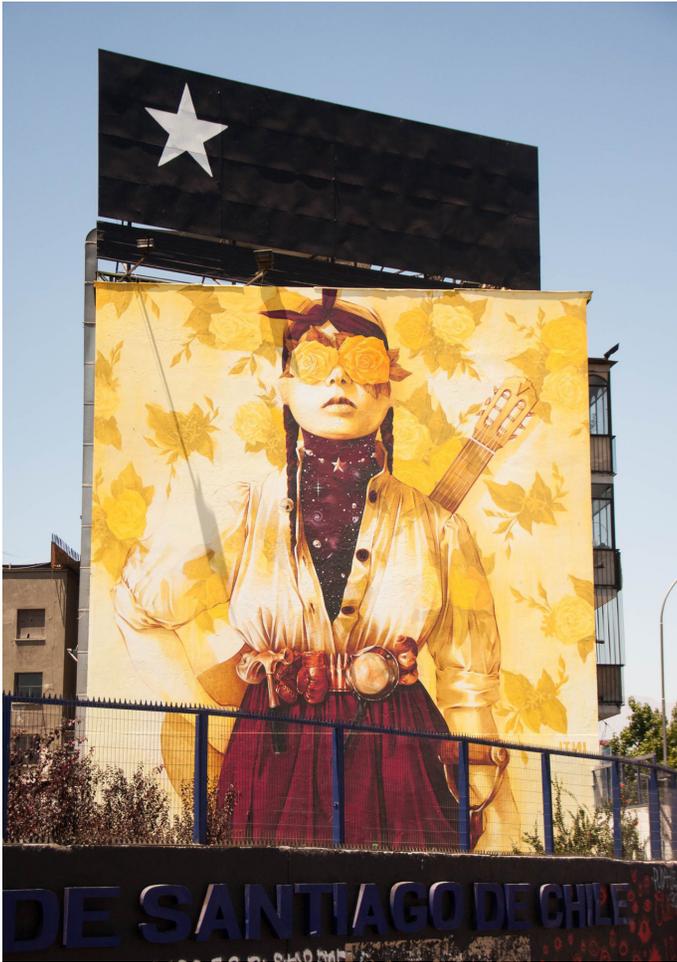
Fotografía y Mural por @lives_cl.



Mural por @piguana_art Fotografía por Antonio Sick Boy @antx_sickboy_photo.



Mural borde río Mapocho por Agotok / Fotografía por Antonio Sick Boy @antx_sickboy_photo.



Mural por INTI / Fotografía por Antonio Sick Boy
@antx_sickboy_photo.



Mural por @pium_piurns / Fotografía por Antonio Sick Boy
@antx_sickboy_photo.

TERRITORIALIZAR · GRAFFITI / TAG / STICKER

Ser parte de una colectividad, indefinir linderos, marcar y figurar, ocupar espacios, rotular todos los lugares posibles, lo más grande, lo más alto, lo más lejos posible.

El ser humano históricamente ha procurado dar un sentido simbólico a los espacios físicos en el que se desarrolla, marcando los sitios en los que vivimos, las calles por las que caminamos, los lugares que visitamos. Buscamos evidenciar nuestra existencia en este mundo.

El graffiti es la urgencia por marcar un territorio con pintura y, de paso, comunicar una pertenencia simbólica. Permite constatar la existencia individual, así como evidenciar algún nivel de control y poder sobre un espacio y sus dinámicas. También genera un sentido de pertenencia con una comunidad social y geográfica. Sea o no sea el objetivo principal del realizador de graffiti, su acto es una completa apropiación del espacio.

Personalmente creo que el graffiti viene a ser una práctica relacional entre el cuerpo individual de quien pinta, y el espacio que interviene con su acción. Podría leerse como una práctica



que cuestiona y tensiona la relación del cuerpo y la ciudad contemporánea por medio de la transgresión.

El graffiti como tal se origina entre jóvenes latinos y afroamericanos de Filadelfia y Nueva York en los años 70, vinculado a la cultura hip hop. A pesar de que existen diversas definiciones del término graffiti, el común denominador que caracteriza al graffiti es la práctica de la inscripción de signos gráficos en el espacio público ejercidos de manera ilegal.

Esta disciplina involucra firmas, la conformación de crews, la creación de estilos y letras singulares y el establecimiento de reglas asociadas al respeto y la jerarquía. Particularidades que nuevamente remiten a una faceta territorializante.

Se trastoca el orden físico y moral que impone el urbanismo. Pues el graffiti también debe ser visto como un acto que se ejerce mediante procesos de autogestión y ocupación-apropiación de la calle donde carga con un sentido profundamente político.

Dicho ejercicio ha sido además histórico, ya que en sus orígenes, llevado a cabo primordialmente por jóvenes afro y latinos de los guetos neoyorkinos, el graffiti permitió una visibilización de esta población, una construcción identitaria basada en la autorrepresentación y un cuestionamiento de los estereotipos étnicos, etarios y de clase. Hoy se sigue practicando el graffiti con los mismos propósitos.

Cabe destacar que el graffiti forma parte de una cultura visual urbana contemporánea como una práctica criminal-criminalizadora, vista por lo general como un ámbito masculinizado y de predominio masculino, invisibilizando profundamente por muchos años la presencia femenina dentro de la cultura. Es por esto por lo que es importante hacer espacio y mencionar a unas cuantas (de muchas) exponentes vigentes en las calles en la escena nacional.





Colectivo Todas, red latinoamericana de mujeres y disidencias en el arte urbano "somos calle, compañerxs, grito y rebeldía."

Todas las fotos y escritores que aparecen en este capítulo (territorializar) son de autoría anónima.

LA PROTESTA

Provocar la inquietud política o social. Denunciar una injusticia, reivindicar una lucha. Exigir, proclamar, propinar castigos simbólicos. Hacer presente a alguien o algo. Rescatar ruinas de la cultura, no olvidar las víctimas y victimarios del Estado, resistencias a la colonización.

En este tipo de prácticas es el autor del muro quien le da forma al discurso a partir del trazo y el color, como entes reveladores, y como armas fundamentales para la lucha. Quienes digan que la agitación gráfica es una consecuencia política del graffiti, se equivocan, ya que este tipo de expresiones no nace junto al spray, en realidad hay vestigios de esta expresión de protesta en Europa. Específicamente, en el período de entre guerras, donde surge con la llegada de las luchas obreras o de las luchas populares que han respondido a lo largo de la historia a los modos fácticos del poder y el capital; **surgen como lucha de clases**. Surgen por ejemplo en los periódicos que circulaban secretamente en la Rusia de Lenin, o en el México de Emiliano Zapata, o en el reciente Chile del pasado 18 de octubre del 2019.

Todo agitador de la ciudad contemporánea que hoy en día pega papeles, raya consignas, que plasma stencil en las calles, es descendiente de aquellos que surgieron para comunicar ideas de ruptura en tiempos de emancipación y lucha de clases.

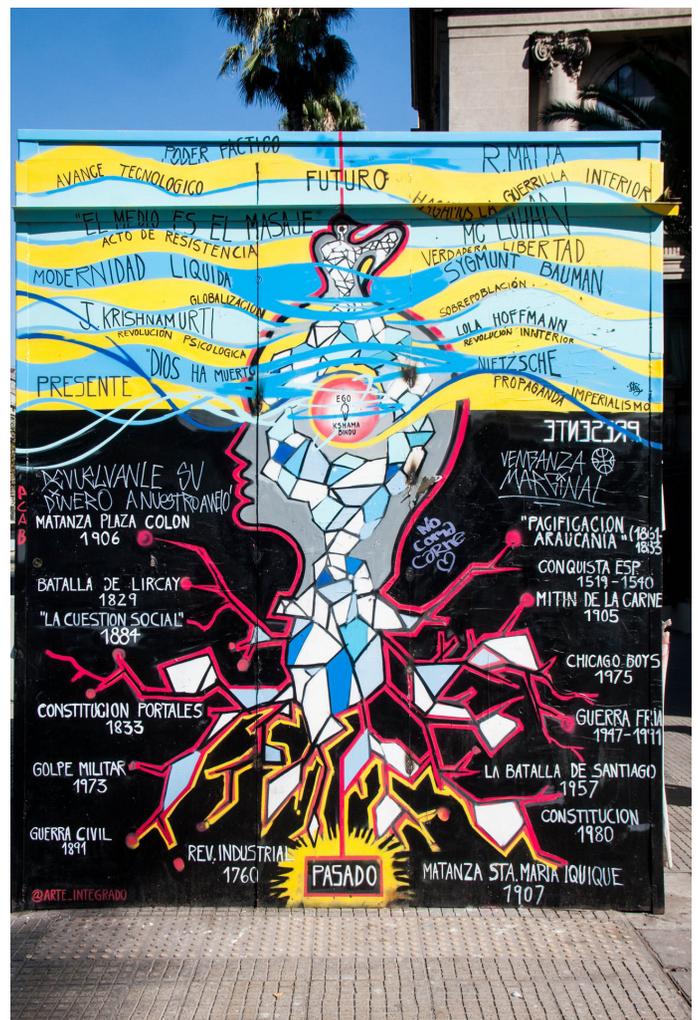


Catrillanca y Lemebel – Fotografía y murales por @cristobalpersona / @t.r.e.n.z.a / (2018 y 2020).

El poder tiene los medios, pero el pueblo toma la calle de todas las formas posibles para quebrantar los medios discursivos de las fuerzas del poder.

El agitador y la agitadora no se parecen en nada al "Artista", ni a un militante de un partido, ni tampoco es un vándalo con problemas de hiperactividad que libera sobre los muros; el agitador es más bien una mezcla de todas esas figuras.

Los agitadores son estrategias de la apropiación simbólica del espacio público, donde generalmente el proceso es más importante que el resultado en sí mismo, ya que en la acción agitadora importa quién la realiza y cómo esta se gestiona. Existe todo un trabajo previo, una reflexión para posteriormente poder dejar una marca en el espacio público.



Mural Metro Santa Lucía, por Gabriel Coboice @arte_integrado. Fotografía por Antonio Demaria @Antx_sickboy_photo (2019).

Si bien el agitador y agitadora desean mantenerse en el tren del anonimato y la clandestinidad, el mensaje debe trascender toda barrera, todo obstáculo, para llegar al destino; el habitante, transeúnte, la pasante. El acto agitador entra profundamente en nuestra conciencia / inconciencia implícitamente al recorrer calles rayadas. Toda agitación es la defensa de una causa, es la vindicación abierta de un discurso que brega por surgir y participar del poder discursivo. Es un acto ideológico y político.

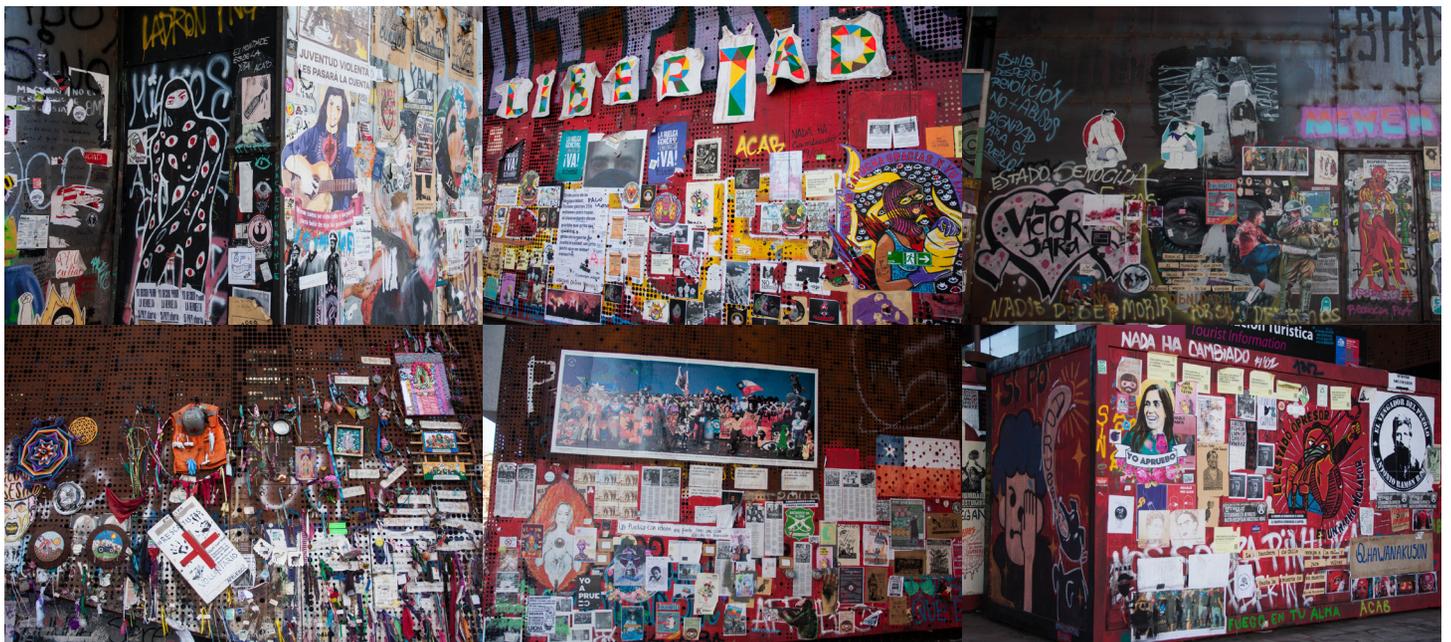
Cabe destacar que **no es grafiti todo lo que se hace con un spray**. La agitación nunca fue una forma de grafiti (aunque haya aprendido mucho de él). La agitación es un modo de hacer acción política que puede obrarse de diversos modos. En sus planteamientos fundamentales, el grafiti es una forma apologética del individualismo (mi nombre, mis letras, mi style, mis points), en cambio la agitación pide que su acción y resultado trascienda al autor. No tanto que el autor desaparezca, si no que se disuelva entre el anonimato de una multitud creadora.



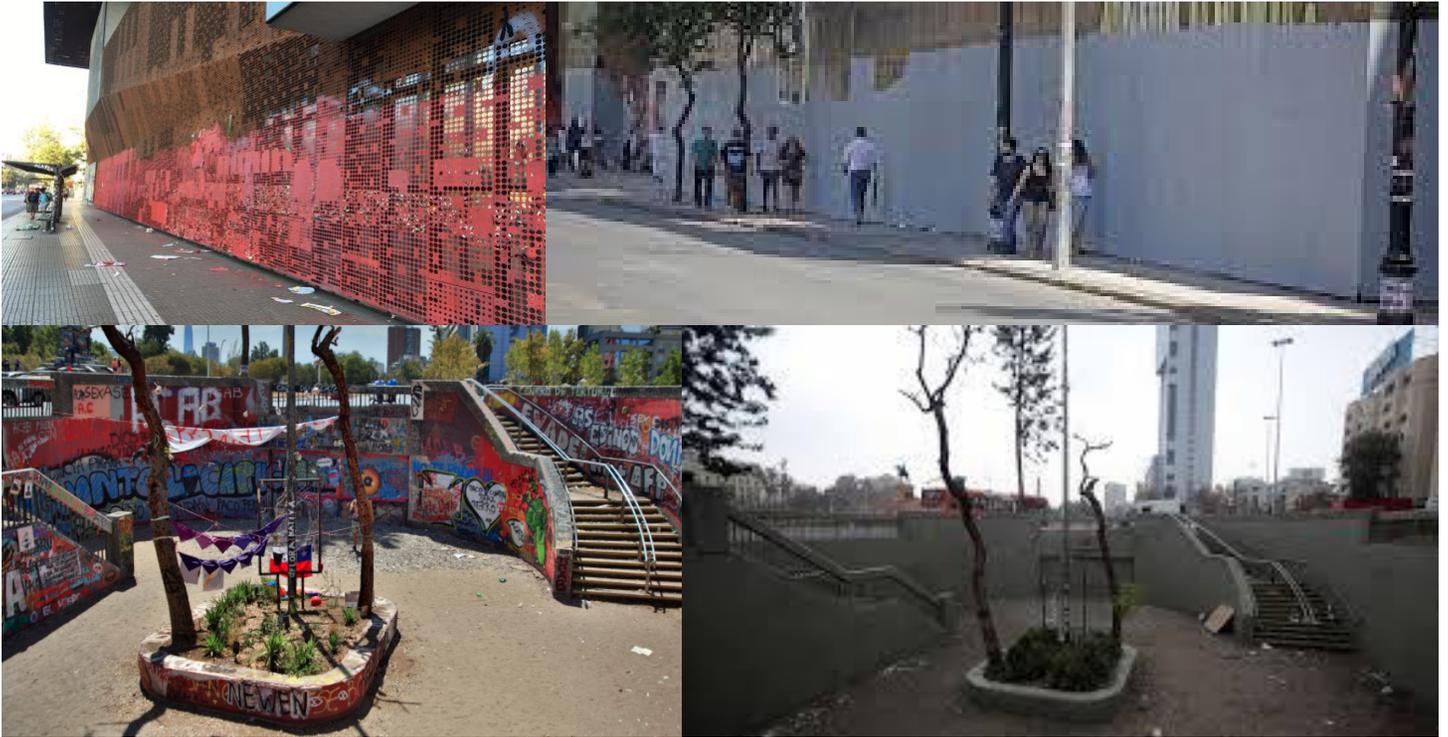
Muros y Fotografías autoría anónima.



Escritores n/n - Fotografía por @_sdseba.



Fachada del Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM), fue un gran lienzo popular a lo largo de todo el tiempo de manifestaciones, hasta el día de hoy aún se pueden ver expresiones agitadoras en él, a pesar del constante intento de censurar este tipo de expresión efímera y popular. Fotografía por Antonio Demaria @Antx_sickboy_photo (2019).



Casos de censura en inmediaciones de la "zona cero"

TRASTOCAR · SUBVERSIVO

Perturbar. Doblar la línea programada. Intervenir el código. Pintar con las formas de la calle y la ciudad en general. Dibujar con la cultura de masas. Desnaturalizar las órdenes que llegan en forma de signo e imagen, y volverlas en contra del emisor.

El grafiti desde sus orígenes se puede hablar como una práctica de transgresión y de afirmación territorial realizada ilegalmente en trenes y estaciones del metro de la ciudad de Nueva York y hoy en día replicado en una gran mayoría de los países a nivel mundial.

Trastocar alude siempre a afectar un orden, alterarlo, generar un cortocircuito que introduzca un ejercicio crítico.

En la sociedad del espectáculo, ante la omnipresencia de la imagen publicitaria, los logos, y la incitación a la insaciable rueda del consumo, la táctica puede ser no huir sino apropiarse u ocupar esos mismos espacios para interferir y develar su lógica y tergiversar material proveniente del discurso dominante. Aprovechar los recursos de los medios masivos y la publicidad, o sacar provecho a su despliegue, para develar e invertir su sentido. Los códigos, la forma, el lenguaje, la bruñida superficie misma de los avisos publicitarios pueden fisurarse y convertirse en territorio en pugna, al establecer allí una confrontación, un guiño al espectador. Un acto de contradecir que muchas veces opta por recurrir a la implacable herramienta del humor para ridiculizar al poder.



Fachada calle cercana a plaza Dignidad / Fotografía por Vanessa Visitación @weichvlf.



Fachada calle cercana a plaza Dignidad / Fotografía por Antonio Demaria @ Antx_sickboy_photo.

La capacidad política del contraespectáculo para subvertir las representaciones dominantes se basa en diferentes estrategias:

- Revelar los imperativos ideológicos explotadores que el espectáculo esconde.
- Revelar todo lo que el espectáculo borra.
- Desmoronar el espectáculo en su propia retórica sin sentido.

Todas ellas confrontan con el poder, colaborando en hacer emerger contradiscursos y articulando nuevas formas de ocupar el espacio público y reinventarlo.

Trastocar es la interrupción o interferencia momentánea, que re-diseña por un tiempo acotado el espacio urbano, afectando los canales y las modalidades de comunicación. Produce choques semióticos, cortocircuitos en la cultura corporativa y las mitologías comerciales.

Trastocar es un recurso anónimo instalado en nuestras sociedades, que funciona como una reescritura de los códigos dominantes por parte de los sujetos populares.

Trastocar es confrontar el neoliberalismo y la colonización a través de la forma que nace desde el instinto. Es dejar en claro que las barreras se pueden romper, que las calles vacías de público y saturadas, de lo privado sí se pueden trastocar a partir de una mirada emancipada sobre cómo se debe ser un ciudadano obediente.

Re-significar y re-apropiar a través de la expresión

Con respecto a lo señalado en los capítulos anteriores, y respecto al estallido social originado el pasado 18 de octubre de 2019, en Santiago se pudieron ver principalmente **rayados de carácter protestario y subversivo, esto a través de la agitación y trastocación de espacios**, importantes fachadas, vitrinas, monumentos, etc.

Básicamente casi ninguna intervención fue realizada con la intención de tan solo distraer o territorializar el lugar, aunque son los mismos graffiteros y muralistas quienes ejercieron la iniciativa agitadora, y se hicieron parte de una **explosión comunicativa** con el fin de dar cuenta y recordar al transeúnte sobre lo que estaba pasando en Chile, información los medios de que comunicación oficiales invisibilizaban.

Es profundamente importante reconocer este actuar, ya que el centro de Santiago durante 5 meses (desde octubre de 2019 a principios de marzo de 2020) cambió completamente su atmósfera gracias a las diferentes manifestaciones dadas en el espacio público. Esto conllevó a una notable y valiosa **resignificación del espacio cargada de identidad y apropiación popular**.

Es importante reconocer el espacio público como el medio para generar cambios, junto a la resistencia colectiva a través de la expresión callejera. Debemos entender el espacio



Estacion de metro Baquedano / Fotografía por N/N.



Monumento rayado. Fotografía por Antonio Demaria @antx_sickboy_photo.



Monumento Santa Lucía – Fotografía por Antonio Demaria @antx_sickboy_photo.

común como la base de la identidad comunitaria y, a la vez, reivindicar nuestro legítimo derecho a re-apropiar, re-significar, y pertenecer a la ciudad contemporánea.

La acción de rayar es una expresión humana irremediamente pública. Desde los primeros tiempos el ser humano usó un muro para pintar, lo usó para dar cuenta de la vida social, del ser colectivo.

Rayar, es también una corriente, la cual siempre ha estado llena de luchas internas, pero a su vez quien **efectúa el acto comunicativo obtiene el poder de ser dueño del discurso y expandir el mensaje hasta convertir su visión del mundo en el mundo mismo.**

La rápida industrialización trae nuevos modos discursivos. La pintura, brochas y posteriormente el spray se convertirán en modos baratos y populares de creación y, de esta forma, la calle se convirtió en el soporte para la expresión del pensamiento.

Generalmente la historia en torno a la expresión urbana la suelen relacionar con la aparición del graffiti, pero se olvida nuestra historia latino americana. Ya en los años 30, en nuestro continente

se ejercían acciones de guerrilla comunicacional en tiempos de dictaduras políticas, y su único fin era servir útilmente al pueblo. Esto, a manos de grupos amparados en la oscuridad de la noche, que escribían en los muros palabras de carácter subversivo ejerciendo resistencia a las dictaduras que acallaban las voces gozosas de gritar la verdad.

En efecto, la necesidad del pueblo de encontrar un espacio para **ejercer acción directa y agitadora es un actuar profundamente político**, cuyas necesidades expresivas llevan a desarrollar una estrategia de acción que termina llevando como consecuencia a un camino artístico, y de esta forma **el proletariado, a partir “del rayar”, encontró la forma de conciliar el arte y la acción política**.

Rayar las calles siempre va a cargar un carácter revolucionario, rebelde, perturbador. Quiere ser fáctico, pero sólo puede lograrlo seduciendo, desenvolviéndose a la poesía, soslayando la directriz, dejando una huella en la sensibilidad que rompa toda matriz de opinión, toda corriente de pensamiento.

Referencias bibliográficas

Manzini, Enzo. (1996) Artefactos. Hacia una Nueva ecología. Capítulo “La información, el ruido, los desechos”. Madrid: Celeste.

WAA. (2017) Alerta que salpica. Paredes pintadas en América Latina. Ed. Ocho libros.



Fachada de GAM / Fotografía por Antonio Demaría @antx_sickboy_photo



RESIGNIFICAR

Esquema de elaboración propia.



https://twitter.com/plaza_dignidad/status/1194762465990578177.



Monumento Cerro Huelen – Fotografía por Vanessa Visitación @weichvfe.



Intervención a fuente Santiago Centro con tinte rojo - Fotografía por Aranxa Miranda.



Memorial popular para Mauricio Fredes Fotografía por Aranxa Miranda. (2019).